

EL TEMA DE LA SEMANA

se marcharon a Madrid.—Nuestros redactores cuentan, en un tono sonriente y pulcro, algunos episodios de la comisión.—Retratos de los representantes en Cortes unidos a la comisión.

Camino de la Corte

A pesar del mal estado en que se encuentra el ferrocarril de Medina, las expediciones de fuerzas vivas han salido de esta capital con regularidad y cronométrica en dirección de la villa del oso y del marzoto.

tres veces ¡hurra! don Basilio, recordando a Jorge Manrique, recitó entre dientes mientras Pablo, azorado, volteaba los ojos en todas direcciones:

¡Cuán presto se va el placer!
¡Cómo después de olvidado da dolor!
¡Cómo a nuestro parecer cualquiera triunfo pasado fué mejor!

Y cuando el tren se puso en marcha, las resplandientes gafas del infatigable Cardenal, del comisario regio de Turismo, comisaría que a mi juicio no puede tener la importancia de una jefatura de fomento, re-

da, locuaz, campechana, con animos para alternar con los grandes hombres y para asaltar los bufetes de los escritores y las mesas del restaurant. Es este un grato hogar, ciertamente.

Parece que, andando por estos pasillos a encontronazos y tropezones con la gran familia de hampones y picaros que por aquí se ingenia y trafica, parece, digo, que es uno más «lucidamente» español y que bordea, casi, el sendero de la popularidad. Nuestra comisión es el atractivo, los diputados se preguntan y luego nos miran con malicia, haciendo acaso un chiste cruel. Miran a los tres sacerdotes que nos acompañan y quizás alaban la elegancia canónica de Gonzalo Sanz y de don José Bartolomé y el enigmático atavío del rector de los irlandeses.

En buena hora digamos que en esta comisión no existe la timidez. Bernis está magistral, habla a Canalejas con aplomo y decisión, dice cosas fuertes

das y cosechadas por hombres políticos también.

Los políticos no pueden estar sufriendo, de un modo persistente, el accecho de una comisión; nos recibe una vez, otra vez, otra vez y ya no más.

La comisión cerca, estrecha, suplica; el político promete, y cuando se cansa da una orden al portero, y no vuelve a prometer.

Aquí entran o deben de entrar los «otros». Aquí los diputados en su misión de cosechar, poniendo en juego su influencia, los que la tengan, y su independencia los que de tan alto prestigio puedan presumir.

Actos de despacho, atracos de pasillo, saludos al banco azul. Y en última instancia la interpelación.

El Gobierno cederá y concederá si ve tesón en los hombres de acta.

Pero si los políticos se tumban cuando la comisión se marche, si los políticos se dan a creer que toda esta manio-

Nosotros sabemos ¡ay! que las palabras tienen sabor de miel por de fuera, y acritud por muy adentro.

No ignoramos que lo escrito por los hombres, llámense cartas, periódicos o libros, tienen que leerse entre líneas.

Conocemos también que si la mujer ama el arte de ser bonita, el político ama el arte de agradar, a costa de la verdad y de la rectitud.

Nosotros tenemos conciencia de esto, y orejas para oír y ojos para ver, a través de los mismos, blanqueados sepulcros, que representan tantos hombres, con quienes tratamos, adobados por de fuera, y en putrefacción interna.

¿Por qué nos llamarán niños?

Pues nos lo llaman con razón, porque todas estas cosas nos causan pena y llanto inclusive, como si se nos hubieran destripado una muñeca querida o un juguete apreciado. Las primeras lágrimas de nuestro primer desengaño parece que no han encajido aún nuestra piel, evitando así que nos lastimen las recientas.

Y como no sirve esperar el daño para amenguar el dolor, altos de ese anestésico que da al espíritu, el «que se me da a mí» u otro cloroformo parecido, nos ponemos mustios y alienados a cada engaño o desventura.

¡Pobres niños provincianos! Volveos—nos han dicho—a vuestra casa, y cuando allá para la primavera se inaugure un nuevo Cine, ya os llamaremos para que tengáis esparcimiento.

Lo que hay es que a nosotros, niños grandes, aunque nos haga llorar, nos atrae la tragicomedia con muñecos vivos, el Cine del Congreso y la tarántula de estas eternas carnestolendas políticas.

Dr. Pinilla.

Y Rojas, al paño imperturbable:

—Hombre, ni Alba. Eso es sabido.

Don Fernando Fernández de Córdoba, nuestro saladisimo amigo, se declaró «fuerza viva» en la reunión.

¡Vaya una noticia! ¡Ya lo sabíamos!

Bullón declaró la otra tarde que él, en el Congreso, defendió lo de Arapiles, aguantando una bronca como en las malas tardes del Gallo.

Y lo repitió hasta siete veces ¡Siete!



Isidro Pérez Oliva.

acercó don Basilio, al que acompañaba Pablo, su buen amigo, cegijunto y mohino, porque de poco tiempo a esta parte nadie se acuerda de los méritos indiscutibles de su

paguerearon en la ventanilla del vagón como un comentario irónico puesto a las sin ceras, cariñosas y dolientes quejas del humilde don Basilio.

Y aquí, en Madrid

Dejo a mis colegas en los pasillos; allá don Paco abraza al doctor Maestre—este hombre que físicamente recuerda a Emilio Zola y es, en lo espiritual, un fogoso galonista de cualquier academia militar—; el doctor habla de Menou y Zulueta, hace antes la presentación exponiendo a Maestre la poliforme y compleja variedad de aspectos que se dan en el presidente del Mercantil.

Mientras don Paco tiende su red, a pesca de doctores charlatanes, Lerroux, estríbadas las espaldas en el zócalo del corredor, escucha con recogimiento las palabras de Bernis. La comisión se agolpa, las cabezas se inclinan y los pescuezos se alargan hacia el saludable sugestionador del pueblo. Yo pienso en estas vaharadas de aliento que brotan de las bocas de los compañeros y compadezco un poco a Lerroux que recibe el aliento de la comisión.

Es cosa de buscar este rincón de la biblioteca y de acordarse un poco de LA CIUDAD, que debe estar hambrienta de cuartillas.

Y bien, y bien. Aquí estamos todos, para regocijo del dueño del Imperial. Van tres días, el tiempo se porta y podemos gallardear. Benigno Vega Inclán, el comisario del turismo, anda entre los salmantinos y acaba de admitir, con admirable estoicismo, una bárbara comida de cosas solidas y grasas, a estilo del país. El bicarbonato será con él. El Congreso es nuestro hogar. Por la tarde aquí nos teneis. Y la nuestra gente es otra, atrevi-



Marqués de Puerto Seguro.

con un gesto sencillo y cerval al gran hombre con una habil y prolongada interrogación.

A todos nos parece que el negocio marcha; pero como todos somos un tantico escépticos, nos callamos las esperanzas y adoptamos un tono de inseguridad.

Los jefes de las minorías han querido lucirse ante la comisión. Senantes intenta deslumbrarnos con unas palabras de final de discurso; Lerroux habla del «Régimen», del hidalgo castellano y del empuje catalán; don Gumersindo, cavernoso y oscuro, divaga y se escurre, buscando la luz de una salida airosa.

Y al final de cada entrevista se entrecorre la boca de don Guillermo para colocar sus lapidarias frases de gratitud.

¿Qué saldrá de todo esto? Pues de aquí llevaremos, a lo sumo, una espléndida esperanza. La comisión no puede sacar más.

Las esperanzas que hacen nacer los hombres políticos necesitan ser cuidadas, grana-

bra es pretexto para que unos cuantos vean a la Fons, las fiestas de Arapiles estarán siempre por venir.

La comisión ha trabajado.

¡Ah, si Pinilla, si Bernis, si alguno de estos hombres que tan galantemente se explican, hubieran tenido asiento en el salón!

LOS INOCENTES DE ARAPILES

Dice un amigo nuestro que entre los comisionados salmantinos, llegados a Madrid para gestionar la protección del Gobierno al festival conmemorativo de Arapiles, figuramos unos cuantos niños grandes, es decir, unos cuantos idealistas.

Y, sin embargo, nosotros perdidos, hace tiempo, la virginidad de la fe en ciertas cosas, adquiriendo más o menos la maternidad de la razón, según ya dijo un cierto maestro en filosofía.

¿Por qué nos llamarán niños?

LAS «FUERZAS», EN MADRID

(INSTANTANEAS)

Entran las «fuerzas» a ver a Canalejas. Exhibe su cogote, sus pobladas cejas, su bigote cerdosco el presidente.



Eloy Bullón.

Y don Guillermo pregunta: —¿Es el conde?

¡Don Guillermo, don Guillermo! ¡Si Gedeón solo cuesta diez céntimos!

Las «fuerzas» atisban a Zorrita en los pasillos. Maldonado, efusivo, suntuoso, con su tórax más importante que el de Bullón, abraza con prosopopeya al subsecretario.

Y el subsecretario dice: —Hay zonas en Salamanca que no deben un real ni por utilidades, ni por territorial, ni por nada.

Y Maldonado interrumpe: —Sobre todo, Vitigudino.

Nicolás Oliva.

¡Si ya conocemos su actividad, don Eloy!

Y siguen las «fuerzas» en Madrid. Don Guillen sin la gabana verde, Bartolomé fumando cigarrillos emboquillados con la sinceridad en los labios, don Paco con la sinceridad en la punta del puro, Bernis haciendo proyectos idealistas, Pinilla andando más leguas que un cazador, Girón echando el capote a don Guillen, nuestros papás en cortes de incondicionales, Jesús a por la encomienda...

¿Qué sacaremos?

Cerrando los ojos, cuando perora don Guillen, antojásenos que un clérigo pueblerino rruñea perezosamente las cuentas del rosario o que lleva el ritmo de una plegaria de novena.

«Las fuerzas... vivas... de... Sala...man...ca salu...dan a



Luis Maldonado.

de fuerzas vivas con entusiasmo, con éxito dudoso

En esta, en la que no viene tan apegado a los carnes públicos, obtenga mejor que aquella otra que espanto en los porteros de los ministerios, los cuales, durante el tiempo que permanecieron los comisionados en Cortes, no hallaron escobas para limpiar el baño que los que acompañaban a don Antonio dejaban en todas las mismas precauciones que si se tratara de depositar un objeto precioso.

Don Guillermo, pitó la gatorá; don Quintín gritó

V. E., por... mi auto...rizado» etcétera.

Y nos imaginamos que la luz mortecina de un candelabro a medias la talla de un Santo Cristo.

Si se organiza la cabalgata, esa del grado al antiguo estilo, que nadie sabe lo que es en el fondo, proponemos a don Eduardo de No, caballero en alazán fogoso y de sangre, presidiendo la comitiva.

A su lado, don Mariano Amador, en un ruco marcial del campo de Peñaranda, disertando sobre el no ser.

Y Vila Nadal, vestido de as-

CINE Y FONÓGRAFO

A MI COPLERO

No seas el demonio querido Picarín, ni comprometas la santa paz de un santo matrimonio, si es que aun en algo mi amistad respaldas. A mí puedes decirme cualquier cosa, hasta llamarme al fin perro judío ya que pretendes ser amigo mío; mas ¡por Dios! no me toques a mi esposa. Déjame tranquila, pues que debes saber que es de esa raza de las que tienen que tener la tila siempre puesta en la taza. Y en cuanto sufre un susto o un mal rato le da la pataleta, siendo este servidor quien paga el pato, el pato que se come mi Cristeta. Por lo que hace a mí mismo, yo te juro que desde que he venido a los madriles, ando con pie más firme y más seguro, sin salirme jamás de los carriles. Pasada ya la mocedad dichosa, no creas que ahora soy lo que fui antaño, sino muy otra cosa: el sastrero queda, pero falta el paño. Hay que medir el tiempo y las distancias, y como una persona es más que un nombre, es lo cierto que al hombre, lo hacen, como ya ves, las circunstancias. Y ahora tengo que ser un hombre serio, cumpliendo la misión que aquí nos trajo, y andar de ministerio en ministerio, ora arriba, ora abajo. Ir a ver al ministro, al Presidente, al Congreso, al Senado, a la Embajada, a la plaza de Oriente, y a la de la Cebada. Subir en los soberbios ascensores, trepar por toda clase de escaleras, saludar a los ínclitos señores y reñir con las ínfimas porteras; no dar paz a la mano estrechando las manos que me alargan, y ser el más amable cortesano, aun con las gentes que quizás me cargan; hablar siempre en el tono que convenga y preparar recursos más supremos, oír aquí un sermón, allí una arenga, bien una oferta más, bien un ¡veremos! Siendo así nuestro estado tan precario, y tal lo que se juzga necesario y nuestra noble comisión reclama, que vamos a comer... y cenar... y vamos a dormir... y hasta en la cama. ¿Y en esta situación tu te figuras que ni yo ni cualquiera estará para andar en aventuras, y ejercer de tenorio y calavera? Ciertamente que algunos hay de mis cofrades que libres se declaran por la noche, devotos de las santas libertades; no por eso les hagas un reproche. Y los hay que se van a las kursales, y que luego nos cuentan cosas que de ser reales... mas yo quiero creer que las inventan. Y los hay que se marchan a los cines, donde dicen que ven, mi caro amigo, otras que no te digo, pues prefiero que tú las adivines. Y los hay mas tunantes y ladinos, que se van no sé donde, porque nadie les sabe sus caminos, y aunque hay entre nosotros adivinos, si alguno le preguntas, no responde. En tanto yo, o acompañado o solo, únicamente el lujo me permito de ir a un café honestísimo un ratito, o a la vermuth de Apolo. Y si entro en un café de camareras es con mi rostro serio de hombre grave, y si sé que son ellas muy ligeras y algo zaragateras, es ¡ay! porque eso, sin mirar se sabe. Y si no voy a San Ginés a misa es porque está la iglesia junto a Eslava, y no voy a las doce a Calatrava, porque aquí andamos siempre muy de prisa. No seas pues Picarín, no seas mal bicho y la verdad, y mi honradez respeta, en cuanto a tu amenaza... ya está dicho: no me hables de meterte con Cristeta.

Por la copia, Picarín.

Trinitario.

VIDA MADRILEÑA

Lo que no puede decirse.

Realmente estoy asombrado de lo que dice un periódico, que únicamente por excepción he leído ahora, sobre una vulgar aventura carnavalesca que acaba de suceder en Salamanca. ¿A que secretos? Todos saben a lo que me refiero, de lo que hablo, y salvando la cuestión que en si es subalterna y de poca monta, hay en ella un problema de relaciones periodísticas que quiero afrontar desde luego. Curtido como estoy en estas lides, no han de mellar mi espíritu las reticencias que por esta mi intervención pudieran venirme de cuarta parte. Tímame

teca, con plumas a la usanza india, cantará unas soleares. ¿A don Miguel? Ah, don Miguel, que es un vivo, actuará de público, viendo los toros desde talanquera, que es como se ven mejor.

El Duende.

HACIENDA MUNICIPAL

SIN PRESUPUESTO

Los hombres sueñan, y las corporaciones proyectan, que es el modo de soñar de las colectividades.

El que es demasiado apto para irse por los espacios imaginarios, suele ser incapaz para la acción, diganlo sino los poetas; quien no es capaz de levantar una casa, suele estar dotado de las facultades necesarias para fabricar mil castillos en el aire. Cuando estas disposiciones individuales se hallan reunidas, o se aplican al conjunto de los que forman una colectividad, lo que pudo ser un mérito, llega a ser un pecado, una calamidad pública, algo, en fin, que debiera merecer una sanción penal.

Este es el caso psicológico del Ayuntamiento salmantino, caso de psicología de colectividades que puede ser tan claramente reconocido y diagnosticado, como si se tratara de una determinada individualidad.

El Ayuntamiento sueña, o lo que es lo mismo, proyecta transformar la ciudad en una urbe a la moderna, construir el alcantarillado general, dotar de abundantes aguas a la población, realizar un empréstito, unificar las deudas, levantar una serie de grupos escolares, una casa de correos, un palacio de justicia, mil y mil cosas bellas, magníficas y necesarias, todas las cuales, sin embargo, no pasan jamás a vías de realización.

Es que el exceso de poder imaginativo, de facultades soñadoras, incapacita su voluntad, ahoga su fuerza de acción y le hace inútil para todo lo que caiga fuera del dominio de la fantasía.

El caso es extraño, aunque no nuevo, y su estudio debe ser recomendado a los hombres de ciencia, porque ninguno otro encontrarán más interesante.

Por nuestra parte, nos declaramos incapaces de descubrir las causas a que obedece el fenómeno, sin que de ningún modo podamos negar su existencia. Sólo que se nos ocurre una duda: no sabemos si nuestro Ayuntamiento es inútil para la acción, porque sueña demasiado, o sueña demasiado, porque es inútil para la acción.

Entre tanto, véase una nueva prueba del hecho que tan rotundamente afirmamos, y que se evidencia a diario por multitud de manifestaciones.

El presupuesto general de ingresos y gastos para 1912, fué presentado por la corporación a la Junta municipal a última hora, al finalizar el plazo legal, sino fuera de él, y tuvo que ser discutido y aprobado a la carrera y con la mayor precipitación.

Para conseguir esto más fácilmente, fué preciso eliminar de aquel presupuesto una porción de dificultades y problemas y diferir otra porción de obligaciones y servicios anunciando y prometiendo que se llevarían a un presupuesto extraordinario.

El tiempo ha pasado, incumplidas están ciertas obligaciones, indotados se ven muchos servicios cuya prestación exigen imperiosamente las circunstancias, y el presupuesto extraordinario no se ha hecho ni se hará, porque el plazo marcado por la ley se ha cerrado ya o está próximo a cerrarse.

La corporación municipal no por eso se muestra apurada; su situación económica continuará empeorándose de día en día, a pesar de que los ingresos presupuestados se recaudan por regla general con más escrupulosidad, sino con más rigor; el erario común parece cada vez más agotado y

el déficit creciente y la bancarrota en perspectiva parecen ser no ya riesgos posibles, sino peligros inevitables; pero no hay que alligarse, seguros estamos de que cualquier día de estos nos deslumbrará nuestro concejo con la exposición de cualquier otro proyecto fantástico que volverá a poner de relieve su carácter soñador, haciéndonos admirar de nuevo sus facultades creadoras. Y la ciudad irá de mal en peor aun que sintiéndose halagada por la merced con que la ha dotado la providencia, dándole para que la gobierne un Ayuntamiento... loco.

C. R. Pinilla.

LERROUX

Damos el retrato de Lerroux, el orondo y ventruado Emperador del Paralelo. En un periódico que trate de reflejar los matices de la España contemporánea, no puede faltar ese retrato.

¿Qué pensamos nosotros de Lerroux?

Pensamos, ante todo, que es un hombre, el mayor elogio que de nuestros labios puede surgir. Pensamos que como



los demás, defiende no ideales, sino posiciones hechas. Pensamos que es un hombre lleno de pasión, digno de ser seguido o atacado, pero nunca digno del desprecio. Pensamos, que en el tablado de madera de nuestro Parlamento, Alejandro Lerroux, que ha hollado a pico el sendero de la vida, tiene acaso mala fama, pero no naturaleza distinta de sus enemigos.

Y todo por no haberse hecho abogado veinte años hace.

LA MENDICIDAD

Salamanca, sin contar con otros medios que su entusiasmo y su acendrada caridad, ha conseguido dar cima a una empresa difícilísima, de imposible solución en otras poblaciones.

En muy poco tiempo se organizó aquí una asociación para terminar con la mendicidad callejera, fuente de muchos males, encubridora de feos vicios, y con toda rapidez se limpiaron nuestras calles de pediguños impertinentes.

Para ello fué necesario el auxilio y la ayuda eficaz de las autoridades.

Con esto y con un comedor, modelo entre los de su clase, fué bastante para conseguir que los pobres acudieran allí a recoger el pan cotidiano sin necesidad de exponerse en la vía pública a las inclemencias del tiempo y librando al transeunte de las impertinencias del porfión.

Hoy comienzan a invadir los pobres nuestras calles, y bueno será que en ello se lije la junta central de la asociación para impedirlo. De ella forman parte personas prestigiosas llenas de entusiasmos y conocedoras de este arduo problema.

Bueno será que se dirija una vez más a los señores Gobernador civil de la provincia y Alcalde de Salamanca requiriéndoles para que presten auxilio a la Sociedad, y recuerden a los agentes a sus órdenes la obligación que tienen de impedir la mendicidad por las calles de la población, cumpliendo lo mandado por sus antecesores.

Será muy de lamentar que demos un salto atrás en ese camino, ahora que iba entrando en nuestras costumbres, por virtud de la eficacia del tiempo, el hacer la caridad con ojos abiertos, y no a ciegas como en tiempos pasados.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA
Plaza Mayor, 11, principal, Salamanca

sión del 3 de Octubre de 1910, aquella postura de Roma prohibiendo la publicación de aquel periódico tan lindamente cristiano en sus últimos días de espíritu tan profundamente religioso. Y aquellos rencores inconfesables han estallado ahora en la cabeza de un mozo, que puede ser enemigo terrible por su lozano ingenio. A mí, periodista, me parece que eso no puede ser y que si en la prensa local hubiera un ideal común de disciplina, de concepto profesional, se imponía una ruptura oficial de relaciones con los que lejos de defender un ideal, que no compartimos, pero que respetamos, andan a dentelladas con sus odios y con sus rencores.

José Sánchez Rojas.

LA MORAL

Hay que hacer la campaña de la moral. No como *El Salmantino*, alentado por resquemores personales y por pasadas culpas, sino altruísticamente, para bien de la ciudad, para salvación de unas cuantas iniciadas, y como freno de la ruindad que enmascaradamente se desborda.

De poco tiempo a esta parte, no sé si por debilidades en la máquina gobernante, por desenfado de las clases gobernadas, por el hambre que cruza, o el ansia de lujo que aconseja, el número de jóvenes a quienes se trata de corromper casi en plena pubertad es inmenso.

Y la historia de la caída es una historia repugnante; casi siempre es la madre la que lleva a su hija a la perdición, la que comercia, la que la vende, y yo no sé, autoridades, si la maternidad da derecho a envilecer, a destruir en flor una juventud de esperanza, a arruinar una salud y una energía. Y cuando no es la voz de la madre la consejera, es el soplo del proxenetismo suelto que invade la ciudad el que las azuca, el que las engaña hasta encanallarlas.

Este problema del proxenetismo, es a nuestro juicio el problema capital de la inmoralidad reinante, porque el proxenetismo es el arma de los cobardes, de los ruines, de los que no tienen el valor de afrontar peligros y todo lo allanan con el oro.

En nuestra ciudad es un escándalo; hay familias enteras, matrimonios sueltos, hombres degradados, con el proxenetismo por oficio, que asaltan los hogares, que abordan con el mayor descaro a todas las gentes y en todas las ocasiones, y yo no sé, autoridades, si es legal la invitación al delito, pero creo firmemente que hay una misión social que cumplir, y que no es el abandono de los débiles el camino del cumplimiento.

Esta es nuestra opinión; opinión de liberales y de hombres de progreso.

Más pan y más rigor; he aquí las dos soluciones del problema. Que las señoras que alardean de caritativas visiten los hogares de los humildes y borren esos cuadros de pobreza; que aquellos a quienes está encomendada la defensa de la sociedad cumplan su misión sin debilidades y sin abandonos.

Por nuestra parte no cesará la campaña hasta conseguirlo.

EL GENERAL REINA

El coronel Reina, aquel hombre simpático y mundano que dejó grata memoria de su mando en Albuera, ha sido ascendido a general.

Los salmantinos que accidentalmente se encuentran en Madrid le obsequiaron con un banquete íntimo que se celebró en Casena.

Asistieron Mariano Núñez, Fernando Córdoba, Maldonado, Cardenal, Fernando Iscar, don Torcuato Cuesta, Vega-Inclán, Jesús Sánchez y otros.

Felicitemos a don Antonio Reina por su ascenso.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clínica del doctor Alonso.

Profesor del Instituto Oftálmico nacional
Plaza de la Libertad, 9, Salamanca.
Consulta de once a una.

En Peñaranda: los jueves, Hotel Comercio.

En Ciudad Rodrigo: los martes, de dos a cinco de la tarde, Hotel Salgado.

NECROLOGÍA

MIGUEL MARCOS LORENZO

Ha fallecido en Valladolid, y la gran ciudad castellana ha deplorado su muerte; la prensa le ha consagrado sentidos artículos, sobre su fúeretro se han amontonado las coronas, y detrás de su cadáver, que fué llevado a hombros como tributo de honor, agrupáronse en muchedumbre representaciones de todas las clases sociales. Valladolid ha hecho lo que merecía el muerto; ¿puede decirse otro tanto de Salamanca?

Un solo escritor de talento y de corazón, y salmantino hasta la médula, Ramón Barco, ha consagrado a Miguel Marcos unas cuantas líneas inspiradas por el más cariñoso respeto; eso es todo. Pero la virtud de un justo bastó, según la tradición bíblica, para salvar a toda una ciudad de la cólera del cielo.

Y sin embargo, Miguel Marcos era un salmantino de pura cepa y de los que nunca saben ni dudar ni renegar de su patria.

Valladolid le tenía por uno de sus hombres más esclarecidos, y le había colmado de honores y le había elevado a los más altos puestos, y en todas las circunstancias difíciles había solicitado su consejo y había escuchado su voz y había respetado sus dictámenes; pero en el fondo de su alma manteníase intacto el culto y el amor hacia su ciudad natal. ¡Y qué de servicios no hubiera podido prestar a la ciudad y a la tierra de sus amores si éstas en alguna ocasión le hubieran proporcionado los medios necesarios para realizar tantas y tantas aspiraciones como aquí quedan incumplidas!

Miguel Marcos, con sólo el poder de su inteligencia y el esfuerzo de su trabajo, supo conquistarse una envidiable posición y hacerse un nombre y un gran prestigio. Su bufete hubiera podido dar un enorme caudal si su rectitud no hubiera regateado el premio a su trabajo. Por encima del abogado ilustre y del saber jurídico, estaba el hombre íntegro y la conciencia escrupulosa.

Miguel Marcos ha muerto y con él acaso el último representante de esa noble raza salmantina, que por desgracia para nosotros rápidamente ha desaparecido.

Con su ciudad adoptiva, y con su patria verdadera, y con su atribulada familia y con los que conocieron todo su valor, lloremos también nosotros su muerte.

ESPECTÁCULOS

En el Moderno.

Salvador Orozco, el aquí popular actor cómico, ha tenido la humorada de visitarlos y de recorrer los cerros del lindo saloncito de la Cuesta del Carmen.

El jueves se presentó a nuestro público poniendo en escena: *Molinos de viento*, *El tras de los tenorios* y *El método Górrits*, y con estas obras que nos darnos a conocer a todos los artistas que le acompañan.

La excesiva modestia de Orozco no eclipsa sus méritos de actor cómico, y conoce al detalle el telar de entrebaldadores para manejar con habilidad y discreción los hilos con los que teje su paño. Es un discreto director de compañía y tiene talento suficiente para saber reunir en torno suyo cómicos que sin ser notabilidades, son figuras bien dadas en el cuadro que componen.

Trae consigo una exuberante tiple, la señorita Méndez, una juguetona tiple cómica, la señora Eduarte que conseguirán rendir muy pronto al público con su arte y su belleza.

Y Orozco hará aquí una buena temporada haciéndonos acordar con regocijo *La tiple de la Dolores*, *El pollo Tejo* y otras obras en las cuales ce aquí una creación del protagonista.

Dr. Infante

Especialista en enfermedades de garganta, nariz y oídos.
Consulta de nueve a doce.
DOCTOR RIESCO, 58. — SALAMANCA

VERSOS

¿QUE ARRAPIEZO!

Alegre como los pájaros, casi volando como ellos por la alquería aparece de pronto y de tiempo en tiempo, que su venida tenga sin motivo, ni pretexto. Tan derrotadillo viene, tan exhausto y tan hambriento que hasta los mendrugos roe destinados a los perros. No diré que anda vestido, sino que cubre su cuerpo con unos cuantos harapos salpicados de remiendos. Una camisa que nunca pudo ser de blanco lienzo, un pantalón que algún día debió ser de paño nuevo, una blusilla que acaso pudiera servir de arnero, y una gorrita que deja buenamente al descubierto la complicada maraña de su ensortijado pelo, son toda su vestimenta, su atavío y sus arcosos. Zapatos: sus zapatitos, de la piel de sus pies hechos sobre los mismitos que lleva desde que naciera, puestos. Nadie el nombre le conoce que en la pila le pusieron, y cuando de él habla alguno siempre dice: ¡ese arrapiezo!...

Cándido Rodríguez Pinilla.

EL IMPUESTO A LA CULTURA

El rector del colegio de San Ambrosio en Salamanca, el señor Bartolomé, un simpático rector que dirige a lo grande una especie de Universidad chicha, acaba de publicar, en el diario de Madrid El Debate, un interesante artículo, en el cual se demuestra, más con números que con razonamientos, el absurdo que representa la imposición de 0'25 pesetas, fijada por la Ley de presupuestos de 1910, sobre los bienes de las personas jurídicas.

este doble efecto: el de aumentar los pobres y el de disminuir el número de becarios.

Llegan a 23 millones de pesetas siempre, según el articulista, el capital que en junto vienen a reunir las instituciones salmantinas de beneficencia particular y de enseñanza que están sujetas al pago de aquel impuesto.

Algunas de ellas han satisfecho ya la cuota correspondiente al año de 1911, y sólo la Pia Memoria de Almarza ha tenido que ingresar en esta Delegación unas 6.281 pesetas.

Como las instituciones de crédito tampoco están exentas del impuesto, la Caja de Crespo Rascón tiene que satisfacer anualmente 8.544 pesetas.

Pero si aplicado el impuesto a los bienes de esas personas jurídicas, que desempeñan tan importantes funciones sociales, resulta inexplicable y perjudicial acaso para la sociedad misma, mucho más disparatado e incomprensible aparece cuando se le ve aplicado a las instituciones de enseñanza, de que tanta necesidad tenemos y que no abundan en nuestro país tanto como fuera menester.

No compartimos nosotros con el señor rector del colegio de San Ambrosio todas las opiniones que él expone con tanta claridad, ni puede ser nuestro criterio seglar, idéntico al suyo, sometido a las influencias canónicas, a través de las cuales no se ven bien ciertas tendencias progresivas de las modernas sociedades, tan distantes ya de aquellos medioevales tiempos, en que la misma iglesia tenía que cumplir determinadas funciones de orden civil.

Para el señor Bartolomé, la desamortización fué un horror, y todo lo que tienda a recabar para el Estado ciertos derechos y prerrogativas, es considerado por él como un peligro, y visto con notoria repugnancia.

Y, sin embargo, nosotros creemos que dentro de la esfera del Estado cae todo cuanto se refiere a beneficencia y enseñanza, instituciones de asistencia social, cuya órbita debe limitar aquel poder, y cuya vida económica no puede quedar libre de la fiscalización del Estado, ni su particular peculiar exento de determinados gravámenes.

Hay, ciertamente, que acabar con la mano muerta, hay que restringir su acción, hay que impedir como un peligro social, su excesivo desarrollo. Pero la mano muerta, no es la que hace activamente caridad, ni menos la que hace cultura. No es mano muerta, sino mano viva, la que ilumina las sombras del error, la que esclarece las inteligencias, la que deshace las tinieblas de la ignorancia.

Esa tarea, esa labor divina, más necesaria en nuestro país que en otro alguno, corresponde directamente al Estado, pero como eficaces colaboradores, debe considerar a todas esas instituciones que se fundaron con igual fin por la iniciativa particular, y lejos de dificultar su obra, deber suyo es, y deber primordial, facilitarla, viéndose así aliviado en su improbo trabajo.

No lo han entendido de igual modo, por lo que se ve, nuestros actuales gobernantes, quienes, para mayor sarcasmo, dicen ser liberales y proclaman a todas horas la necesidad de redimir al pueblo por la cultura y de facilitarle por la educación el gobierno de sí mismo. Porque por extraño que parezca, nuestros liberales han sido los que han creado el absurdo impuesto, y los que lo aplican con un rigor que jamás ponen en otros más laudables empeños.

Nuestra Junta de Colegios ve mermado su capital, por la necesidad de satisfacer el gravamen aludido en 7.480 pesetas anualmente, lo cual significa que tendrá que reducir en once el número de sus becarios, si es que antes de mucho no se aumenta el tipo del impuesto y tiene que hacer mayores reducciones. ¡Bonito modo de favorecer la cultura, y excelente medio de redimir a un país hecho esclavo por la ignorancia!

¡Juntémonos todos los hom-

bres de buena voluntad, todos los amantes del progreso cultural de España, y protestemos de la creación y de la exacción de ese impuesto aplicado a las instituciones de enseñanza, porque eso no representa sino la más completa negación de nuestro derecho a la luz, de nuestro derecho a la vida, de nuestro derecho a la abolición de toda servidumbre espiritual.

¡Abajo el impuesto que va contra la cultura de España!



El gran actor Enrique Borrás, para quien se solicita la cruz de Alfonso XII. El arte de hacer comedias bien merece una condecoración. Y no lo decimos por los caballeros condecorados que «ate-sora» la capital.

COSAS DE JUSTICIA

CONTESTACION A UNA CARTA

Señor don.....

En el otro mundo.

Distinguido compañero y amigo mío: He recibido tu grata, en la que me das cuenta del feliz regreso a ese país después de un viaje accidentado y molesto.

Me pides que, en justa reciprocidad a las confidencias que me hiciste, diga yo algo de lo que pasa por aquí entre los de la curia, y no sabes el aprieto en que me pones.

En este viejo mundo gozamos de menos libertad que vosotros, y cualquier indiscreción mía, en esta materia, sería peligrosa e imperdonable.

Ya supondrás que, como «en todas partes cuecen habas», no faltan aquí cosas que decir, y hechos que comentar y peticiones que formular.

Pero es el caso, amigo mío, que en este pícaro mundo hay reputaciones consagradas, catones inmaculados, que son intangibles e indiscutibles.

La más pequeña alusión a sus actos, la insinuación más discreta para rogarles que eviten ciertos males o que corrijan corruptelas inveteradas, serán pecados nefandos que te acarrearán su enemiga, pondrán cara tosca y hasta te negarán el saludo, y no pedirán la cabeza del atrevido por dar una prueba más de su maldad y cristiana resignación.

Si yo, como tú hiciste, tuviera el atrevimiento de señalar deficiencias o excesos del Juzgado municipal de aquí, tengo por seguro que el juez, amigo mío y persona apreciable, renegaría de mi amistad.

Y si mi osadía me llevara hasta el Juzgado superior, aun dejando a salvo la persona del digno magistrado que ejerce allí sus delicadas funciones, incurriría en sus anatemas y no habría para mi salvación posible.

Muchas veces he pensado yo en cuán grande aprieto me hallaría si, por exigencias del oficio, me viera precisado a realizar una labor crítica, consecutiva de la acción fiscalizadora de la sana prensa.

Como me las arreglaría, por ejemplo, para señalar al señor Real la conveniencia de acudir, con toda puntualidad,

al Juzgado, a fin de que se practiquen las diligencias judiciales a la hora acordada, la eficacia, para la buena marcha del mismo, de una constante vigilancia en las oficinas y otras mil y mil cosas que se pueden y deben pedir a todo funcionario público?

¿Cómo para indicar al juez superior la necesidad de que evite a todo trance la ingerencia en su departamento y la intervención en los asuntos de personas extrañas, las cuales pueden perjudicarlo, y que se hallan legalmente incapacitadas para el desempeño de determinados cargos que parecen ejercer?

Sería ello para mí un problema insoluble y, más que eso, un escollo, contra el cual fácilmente podría estrellarme empujado por los mismos a quienes estorbaba.

De todo esto deducirás, querido, que es más discreto y conveniente hacer la vista gorda y callar, pues en boca cerrada no entran moscas, que no pelear... contra molinos de viento; tanto más, cuanto que aquí están tan densa la atmósfera de cobardía que respiramos, que no hay quien se atreva a apoyar una campaña de saneamiento moral en el caso de que hubiera un atrevido que lo emprendiera.

El que más y el que menos se contentaría con alabarla, y no en alta voz, para no comprometerse.

Déjame, pues, estar; no me tires de la lengua o de la pluma, que es peor, y conténtate con hacer de este país, de sus hombres y de sus cosas, las conjeturas que se deduzcan de los datos que recogiste durante tu fugaz estancia aquí.

Y cuenta siempre con los antecedentes y detalles, que con gusto y en secreto te proporcionará tu buen amigo y compañero

Juan de las Veras.

LA CIUDAD comienza hoy a publicarse, como se ve, enormemente aumentada y corregida, como las nuevas ediciones de los diccionarios.

De este modo queremos corresponder al creciente favor del público.

Y no anunciamos otras novedades y mejoras porque, si la opinión no nos proporciona los recursos necesarios, todo quedaría en dicho.

NOTAS DE FUERA

Peñaranda.

Confiamos los peñarandinos que el señor Avila Partearroyo continuará sin desalientos ejerciendo el cargo de Alcalde con los entusiasmos, acierto y buen sentido de que ha dado inequívocas pruebas, conquistándose así el aplauso y consideración de sus administrados, supose ha pocos días con general sorpresa que había presentado la dimisión, y que para reemplazarle vendría el nombramiento de Madrid, a favor del concejal don Juan Junquera Hernández, pariente también muy próximo de mi amigo el diputado a Cortes don Eustaquio Avila Gonzalez.

No faltan suspicaces que atribuyen la inesperada determinación del señor Partearroyo al objeto de esquivar entorpecimientos que pudieran dificultar en plazo más o menos lejano la realización de justas aspiraciones que persigue aludido señor.

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la distinguida esposa del señor juez de primera instancia de este partido.

El cronista les felicita respetuosamente.

El lunes último celebró el párroco de esta ciudad, don Alejandro Gorjón, su fiesta onomástica, siendo felicitado por ininidad de personas de la localidad y sacerdotes de los pueblos del arciprestazgo.

En esta delegación está abierto el pago de haberes devengados en el mes de febrero por los maestros de las escuelas públicas de este partido.

Ha regresado de Madrid, donde ha permanecido más de un mes, el respetable anciano, don Teodoro del Castillo.

La Junta directiva de El Fomento de Peñaranda, celebró anteayer sesión en el local de actos del Ayuntamiento, y acordó establecer las bases que la hayan de servir para proceder al arrendamiento de la plaza de toros.

Se ha inaugurado en esta ciudad un magnífico bazar que lleva por nombre Villa de Madrid.

No hay más noticias de alguna importancia que pudiera hoy publicar LA CIUDAD.

Camisón.

CABOS SUELTOS

Para solicitar la protección oficial y pecuniaria del Estado, en el Centenario de la batalla de los Arapiles, ha ido a la Corte una nutrida comisión de salmantinos.

Tan nutrida, que bien mirado, habría sido preferible que cada uno de la comisión diera, para los gastos del centenario, lo que se gastó en el viaje, y de seguro tendríamos ya una crecida cantidad.

Sobre todo si contribuían con todas las cantidades invertidas.

Hasta la del sastré, ¿verdad, don Guillermo?

De nuestro colega El Salmantino, del pasado lunes, en Mari poseo. «La moralidad, señores de LA CIUDAD, no se predica con rebuscadas frases y enigmáticos períodos. Es mejor hablar en mal castellano, llamar al pan, pan, y al vino, vino; de lo contrario, romper la pluma y seguir apostados en la Plaza, repitiendo vergonzosas flores en los oídos de modistillas y costureras, que pasan ante vuestras cataduras de silvanos».

Gracias, domine salmantino, pero nosotros no aceptamos lecciones dadas con palmeta, ni las necesitamos, porque nadie nos gana en eso de hablar claro. Sólo que en nuestra claridad nunca llega a ser descomedimiento ni grosería.

Se extraña E. Hernández Gutiérrez, de que Pepe Rojas no haya acertado al hacer los retratos de los políticos salmantinos.

El que tan admirablemente fotografió a distintas bellas artistas.

Y se pregunta el bueno de H. Gutiérrez, cuál es la causa de esta variación.

Pues, sencillamente, porque los políticos son en general borrosos, de líneas indefinidas y malos, muy malos de enfocar.

Y además, porque Pepe debe estar más en contacto con las bellas.

Según El Adelanto, eso del centenario de los Arapiles es cosa hecha, gracias al apoyo oficial.

Coser y canturrear, que dijo el pollo.

El Adelanto, siempre tan... festivo.

El mariposeador de El Salmantino estuvo ayer homérico, y cogiendo ora la trompa épica, ora el rabel, entonó un himno, con notas de villancicos, en loor del teniente de alcalde don Martín Sánchez.

La hazaña del héroe se reduce al decomiso de unos papes por falta de peso.

Tememos que el día menos pensado don Martín va a tener que decomisar también al mariposeador.

A nuestros compañeros de periodismo y de redacción, Mariano Núñez, Fernando Iscar, Candido Pinilla y José Sánchez Rojas, se les ha concedido la medalla del centenario de los Sitios de Ciudad Rodrigo, considerada como condecoración oficial.

No hay para que decir que lo celebramos, y que juzgamos merecida esa concesión, lo mismo que si se tratara de cualquier otra de carácter menos belicoso y más literario.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿En qué clase figuran nuestros condecorados amigos? ¿Son sitiados o sitiadores?

Para socorro de los damnificados por las últimas inundaciones y continuadas lluvias de los meses enero y febrero, las Cortes han votado un crédito de 1.250.000 pesetas que está encargado de distribuir el gobierno.

Apostamos una peseta de las de ese millonaje a que va a resultar, que en los pasados meses nuestros ríos no se salieron de su casa (no siempre ha de ser de madre), ni en nuestra provincia llovió gota.

El Salmantino del miércoles se mete con Gonzalo Sanz. ¡Dios mío! ¿Si sería este señor uno de los asistentes al baile del Bretón?

De ser él, supongo que no iría con los frailes de la bota, que no eran jesuitas, por supuesto.

¿Saben ustedes si Gonzalo Sanz escribió alguna vez en El Labaro? Es cosa de escamarse.

El ayudante del general Macón ha renunciado, por patriotismo, a que se le pague un sustituto.

Su madre, salmantina de corazón, le reclama como viuda que es y como pobre.

¿Cuánto apostamos a que la dejan morir de hambre nuestros queridos compatriotas los de la marcha de Cádiz?

La correspondencia literaria al director, Dr. Riesco, 41.

La administrativa al administrador, Azafranal, 40.

No se devuelven los originales.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands. Plaza de la Libertad, 10. Salamanca.

Imp. y Lib. de Núñez. - Salamanca.

GARAGE SALMANTINO

STOCK MICHELIN - ADELANTOS MODERNOS

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. Accesorios, gasolininas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido en los renombrados talleres de

Hijos de V. Bomati

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., á precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico ó perito de la casa RENAULT.

Visítad sus establecimientos: Calle de Zamora, núms. 57 y 59, Salamanca.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social:

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado.



SEGUROS SOBRE LA VIDA

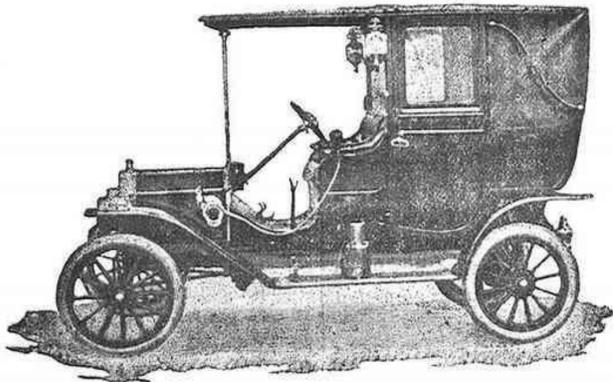
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Cuarenta y seis años

de existencia.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD



Representantes en esta provincia: Moneo Hijo y Compañía. Constructores mecánicos.

SALAMANCA

Automóviles de turismo, población e industriales más económicos que el coche de caballos, prácticos y de duración. - Venta de accesorios - Reparaciones.

Precios. - Doble faetón, cuatro o cinco asientos, 6.500 pesetas; Landauet, seis asientos, 8.100 id.; Coche para mercancías, 6.800 id.

Juegos de cama bordados y calados. - Sedería. - Tiras bordadas.

HIPOLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo).

LA VILLA DE PARIS

POETA IGLESIAS, NUMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA)

SUCURSAL: LONJA, NUM. 6. - SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, HILO Y ALGODON, las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y moderadísimos á que vende, le han colocado á la altura de los más acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

No deje usted de visitar esta casa. ¡Le conviene hacerlo!

Faldas barreras. - Equipos para novia. - Lanería. - Altas novedades.

Café. TERMINUS HOTEL Billar.

SALAMANCA

CONFORTABLE - MODERNO - HIGIENICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales).

COCHE Y MOZOS A TODOS LOS TRENES

GRAN CORSETERIA A MEDIDA MONTADA

CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

Nuevos modelos desde primero de año. Primera casa en esta industria.

CASA NIÑO

Plaza Mayor, 46, principal.

LA IMPERIAL Gran zapatería.

Calle del Dr. Riesco, núms. 13 y 15

Grandes surtidos en calzado para señoras, caballeros y niños á precios que no admiten competencia.

Botas que valen diez pesetas, esta casa las vende á ocho, y así en todas las clases.

Zapatería de moda en esta población. Calzado con piso de goma á precios de fábrica.

LA IMPERIAL CALLE DEL DR. RIESCO, 13 Y 15

SOMBREROS Y ABRIGOS

PARA SEÑORAS Y NIÑAS

NUEVOS MODELOS

Grandes rebajas de precios por fin de estación. ****

Al Modelo Paris. - Plaza Mayor, 38.

FOTOGRAFIA

DE

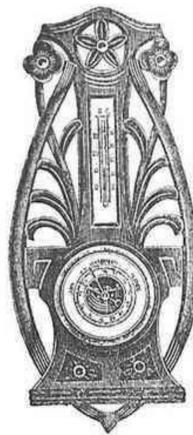
VENANCIO GOMBAU

PRIOR, 18

Viuda de Gómez Sebastián é Hijo

Relojería y Optica

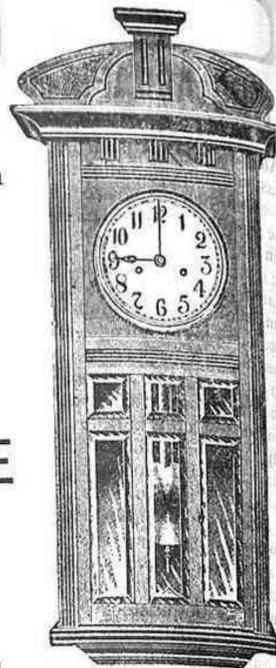
Plaza Mayor, núm. 40. - Salamanca



Relojes de oro, plaqué, acero, plata, níquel y de pared de todas clases.

RELOJES DE TORRE

Optica de precisión en lentes, gafas impertinentes de cristal de roca de precisión.



Hijos de Mirat

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS ALMIDON Y PASTA PARA SOPA

SALAMANCA



= CORSES =

"LA SIRENE"

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés á la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables á cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR 17 Y 18

SALAMANCA

NOVELTY CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

Almuerzo: cubierto, 4 pesetas. - Comida: cubierto, 5 pesetas.

SE SIRVE A DOMICILIO

Banquetes: precios convencionales.

LIBRERIA DE CALON

PLAZA MAYOR, 33

DEPOSITO DE LOS AFAMADOS PORTA-PLUMAS CON DEPOSITO

"WATERMAN,"

GRAN SURTIDO A PRECIOS DE FABRICA

IMPRESA - PAPELERIA

CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES, ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras.

IMPERMEABLES

Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10



IMPRESA Y LIBRERIA DE FRANCISCO NUÑEZ

NOVEDADES EN TODA CLASE DE TRABAJOS DE TIPOGRAFIA - GRANDES SURTIDOS EN TARJETAS POSTALES, DE VISITA, CARNETS, MENÚS, ETC. - ESQUELAS DE FUNERAL Y RECORDATORIOS DE TODAS CLASES Y PRECIOS - CARTAS, SOBRES Y FACTURAS COMERCIALES EN INMENSO SURTIDO - MODELACION COMPLETA PARA AYUNTAMIENTOS, JUZGADOS MUNICIPALES Y MÉDICOS Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE TIPOGRAFIA - PRONTITUD Y ELEGANCIA - INMENSO Y MODERNO SURTIDO EN OBJETOS DE ESCRITORIO, MENAJE PARA ESCUELAS, DEVOCIONARIOS, ETC., ETC.

LIBRERIA, RUA, 25. TELÉFONO, NÚM. 37 - TALLERES: RAMOS DEL MANZANO, 43. TELÉFONO, NÚM. 67 - TODAS LAS MÁQUINAS DE LOS TALLERES DE IMPRESION SON MODERNÍSIMAS Y ESTÁN MOVIDAS ELÉCTRICAMENTE.

